



CULTURA
CIENCIA
SOCIEDAD
SALUD

EM2

EL MUNDO
SÁBADO
15 DE ABRIL
DE 2017

CUANDO MARIA DEL MAR BONET DIJO 'NO' A EUROVISIÓN

Un libro repasa la trayectoria
de la cantante mallorquina
en su 50 aniversario artístico

POR ANA MARÍA DÁVILA

Una imagen de
juventud de Maria
del Mar Bonet.

TONI CATANY



Una «exploradora» de las músicas del mundo antes de que el concepto *world music* se hubiera inventado. Una «creadora que, como hacen los grandes, no se ha adaptado a ninguna categoría preexistente, sino que ha inventado su propia casilla a la hora de situarse en el mundo». Una personalidad tímida en sus inicios, pero «firme como una roca» a la hora de decidir su propio camino.

También se negó a participar en las ceremonias olímpicas; Bigas Luna quería hacerla salir de granada interpretando el 'Cant de la Sibil·la'

Este es el retrato que el periodista Jordi Bianciotto traza de la mallorquina María del Mar Bonet en una exhaustiva biografía de la cantante que acaba de ver la luz con motivo del 50 aniversario artístico de la cantante. *María del Mar Bonet, intensament* (Ara Llibres) es un exhaustivo recorrido por la trayectoria artística de la cantante, desde sus tímidos inicios en su Mallorca natal, cuando ella aún pensaba que su destino era ser ceramista, hasta su más reciente entrega, Ultramar, un disco gestado al calor de la primera visita que la artista realizó a Cuba en 2011.

Entre medio queda su paso por Els Setze Jutges, colectivo al que se unió tras su primer recital en Barcelona, el 19 de diciembre de 1966 en la Ovella Negra, un local del barrio del Raval muy próximo a las Ramblas y que ahora se ha convertido en referente para la celebración de este aniversario; su incorporación al movimiento de la Nova Cançó; su trayectoria plasmada en más de una treintena de grabaciones –eje conductor del relato– y, en particular, su apertura a las músicas del Mediterráneo, un afán que la propia Bonet confiesa comenzó a gestarse en los años de su niñez, cuando escuchaba la música argelina que captaban las radios baleares. Una demostración inapelable que su apuesta artística y estética viene de muy lejos.

«En los años 70 yo ya sabía que quería hacer músicas que miraran a Oriente, pero no sabía cómo. Pero lo quería hacer y poco a poco se fue haciendo realidad», cuenta la cantante en el libro, surgido a partir de una estrecha colaboración con el autor, con quien compartió horas y horas de vivencias.

«Escribir este libro me ha permitido reafirmar la idea que ya

tenía de ella y que es la idea que quiero transmitir: María del Mar Bonet como un personaje muy libre y con una voluntad de hierro para saber y hacer sólo lo que ha querido», explica Jordi Bianciotto.

Una libertad y una voluntad que se van poniendo de manifiesto a lo largo de todo este recorrido vital y que se expresan incluso en detalles poco conocidos de la biografía de la cantante. Entre ellos, su negativa a participar en el festival de Eurovisión, pese a la insistencia de las casas discográficas. «Aquello no me interesaba nada, encontraba que representaba un mundo pasado de moda y esencialmente comercial».

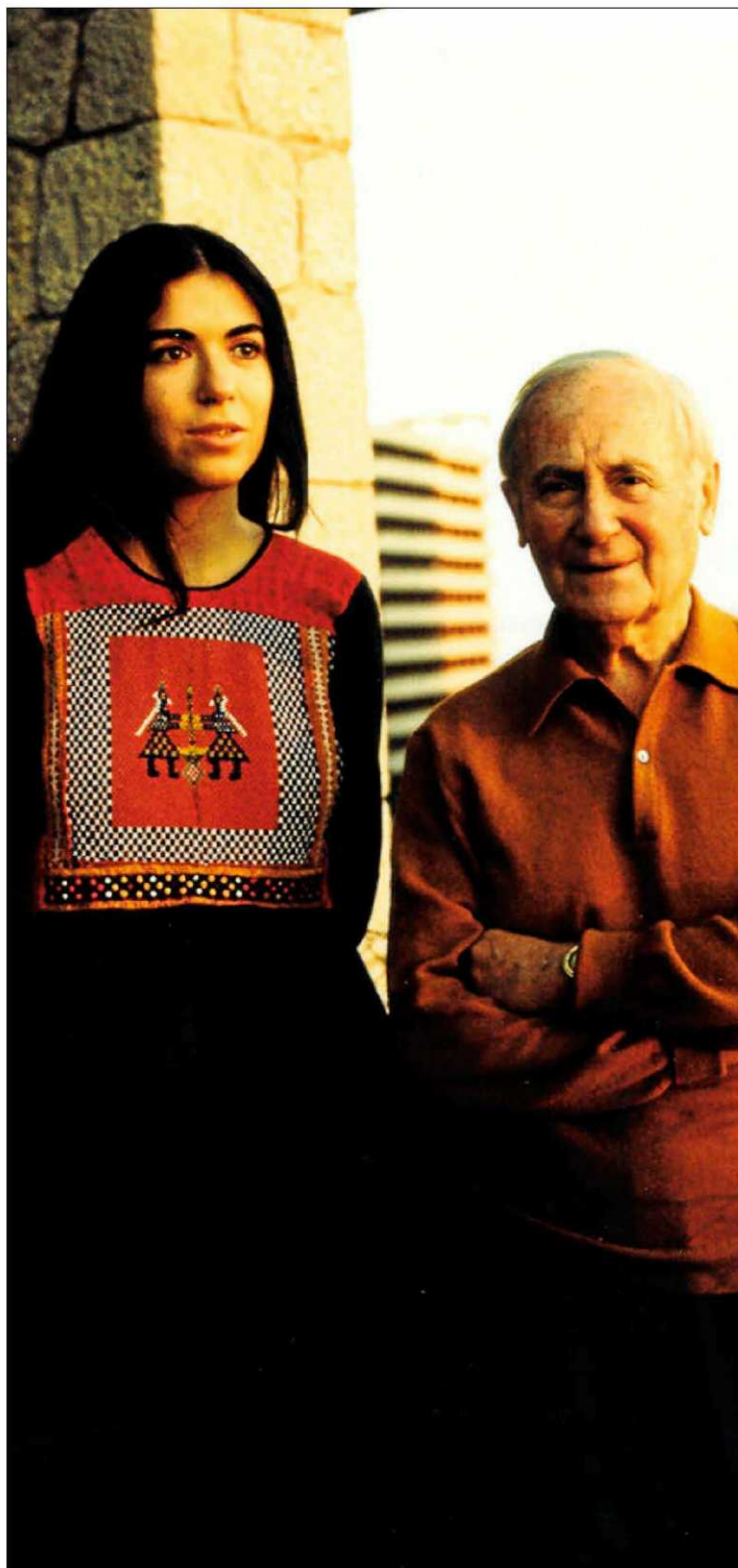
O su aún menos conocido rechazo a estar presente en unas ceremonias olímpicas cuando el cineasta Bigas Luna «quería hacerme salir de un fruto de granada interpretando un fragmento del *Cant de la Sibil·la*. 'Os verán en todo el mundo', nos decía. Y yo pensaba, 'no lo veo claro'. Era sacarlo todo de contexto».

La narración también incluye el ideario artístico de la cantante, su compromiso con la lengua catalana –«si Brassens o Farré hubieran cantado en otro idioma no habrían sido sinceros»–; su relación con géneros como la canción protesta –«no me ha interesado hablar de asuntos políticos en las composiciones»– o su idea de cómo llegar al público: «Yo voy al revés de mucha gente. Lo que quiero es hacer canciones que me impresionen a mí. Pienso que si a mí me gustan, quizá al público también», afirma en el texto.

«María del Mar Bonet ha sido una artista de un gran rigor musical, que ha creado un mundo artístico, un universo de una gran simbología poética. Toda su obra está impregnada de un aura determinada. Y eso

«Yo voy al revés de mucha gente. Lo que quiero es hacer canciones que me impresionen a mí», dice Bonet

hace que desde la canción tradicional a su último trabajo, en colaboración con músicos cubanos, todo esté impregnado del mismo espíritu», explica Bianciotto, que anuncia que la artista, a diferencia de otro compañero generacional como Lluís Llach, no tiene ninguna intención de retirarse. «De hecho en este momento tiene proyectos para cuatro o cinco discos», cuenta el autor, que aspirara a que esta biografía permita «reestablecer en voz alta las razones por las cuales María del Mar Bonet es importante».



María del Mar Bonet y Joan Miró en la década de los 70. TONI CATANY